

## Bosquejo #6

# CONSAGRACIÓN EN LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS

Mateo 10:34-39

Luego de que Jesús instruye a sus discípulos, para hacer la obra del ministerio dentro del pueblo de Israel y les confiesa todo lo que habrían de padecer por causa de las persecuciones y les ayuda a entender que al único que deben temer es a Dios, termina su enseñanza diciéndoles que su Nombre sería causa de división.

El texto nos dice:

***“<sup>10:34</sup> No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada.***

***<sup>10:35</sup> Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; <sup>10:36</sup> y los enemigos del hombre serán los de su casa.***

***<sup>10:37</sup> El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí; <sup>10:38</sup> y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí.***

***<sup>10:39</sup> El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará”.***

Jesús inicia esta sección con una expresión designada a sorprender a los oyentes y obtener su atención. Los discípulos estaban acostumbrados a oír un énfasis pronunciado sobre la paz en las enseñanzas de Jesús - Comparemos con Mateo 5:9; 10:13; Marcos 9:50; etc., además de las profecías que hablaban de un reino de paz - Isaías 9:6; Zacarías 9:10, etc. que el Mesías establecería.

Pero el (v. 34) dice en efecto, ***“Ni comencéis a pensar que he venido para traer paz a la tierra...”*** Es la prohibición de comenzar una acción. Luego repite el concepto con una afirmación negativa: ***“No he venido para traer paz...”*** Era tan sorprendente que tuvo que repetirlo, a fin de que los discípulos no pensasen que habían oído mal.

¡Qué sorpresa! ¡Qué contradicción a las enseñanzas anteriores! Más sorpresa todavía, cuando agrega que había venido para traer espada en la tierra. La espada es lo opuesto a la paz. Luego explica lo que quiso decir con no traer paz, sino espada, a la tierra (vv. 35, 36).

Veamos pues esta sección bajo el siguiente bosquejo de estudio:

- I. EL PROPÓSITO DE JESÚS
- II. LA PRIORIDAD EN EL AMAR
- III. EL PODER DE LA CONSAGRACIÓN

## I. EL PROPÓSITO DE JESÚS (Mt. 10:34-36)

### A. INTENCIÓN PRIMARIA DE JESÚS

1. Hay una diferencia fundamental entre la intención primaria de la misión de Jesús y el resultado práctico de la misma. La intención primaria de Jesús fue y es la paz entre el hombre y Dios, y entre hombre y hombre.
2. Jehová es el Dios de paz según nos dice Romanos 15:33; 16:20.
  - Él mandó a su Hijo al mundo para traer paz según apunta Lucas 2:14.
  - Jesús se conoce como el Príncipe de paz de acuerdo con Isaías 9:6;
  - Él anunció paz para los hombres;
  - Él es nuestra paz; él logró nuestra paz con Dios en la cruz 2 Corintios 5:19.Sin embargo, el resultado práctico de su venida al mundo, y de su venida al hogar, es a veces lo opuesto a su intención.
3. Es antibíblico exponer que Jesús sea presentado como un mensajero de guerra y no de paz cuando la Biblia misma nos muestra en tantos pasajes que Él es el medio que Dios escoge para restablecer la paz entre Él y los hombres.

### B. JESÚS COMO MENSAJERO DE LA PAZ

1. Es importante, antes de seguir, que expliquemos la función de Jesús como mensajero de la paz. La Palabra de Dios nos muestra que el hombre está en guerra con Dios y se ha constituido en su enemigo por causa del pecado y su ira está sobre el hombre pecador según nos dice Juan 3:36 - ***“3:36 El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está***

**sobre él".**

2. Romanos 5:8-11 nos dice: **"5:8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.**  
**5:9 Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.**  
**5:10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.**  
**5:11 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación".**
  
3. Es más, para corroborar esta idea podemos recordar en este momento el cántico de los ángeles que anunciaban a los pastores de Belén, el nacimiento de Jesús. Lucas 2:13-14 nos dice: **"2:13 Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían:**  
**2:14 ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!"**

### **C. EL PRECIO DE LA PAZ**

1. Todos estos pasajes nos dejan claro que Jesús si es el mensajero de la paz y que sólo por Él tenemos paz para con Dios como también lo expresa Romanos 5:1 al decir: **"Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo".**
  
2. El asunto es que como ya advirtió el mismo Jesús, no todos han de recibir el regalo de Dios para reconciliarse con Él y obtener la paz eterna y esta es la razón por la cual todos aquellos que hagan la paz con Dios, se convertirán en enemigos de los pecadores que también son enemigos de Dios. A algunos les parecerá algo inverosímil pero la triste realidad es esta.
  
3. Y es aquí donde Jesús advierte a los apóstoles del precio que tendrían que pagar por ser sus discípulos. Cuando un

miembro de una familia decide seguir a Jesús, dándole a Jesús lealtad absoluta como Él demanda, y si los demás miembros deciden no seguir a Jesús, o no seguirle en ese nivel de consagración, inevitablemente se produce disensión.

4. Unos procurarán seguir al Señor, y otros seguirán a otros señores. Es como si una espada cayese sobre la familia produciendo división. Por esto dice Jesús: **"<sup>10:34</sup> No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada.**  
**<sup>10:35</sup> Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; <sup>10:36</sup> y los enemigos del hombre serán los de su casa"**.

## II. LA PRIORIDAD EN EL AMAR (Mt. 10:37-38)

### A. EL ÉNFASIS Y PRIORIDAD DEL AMOR A JESÚS

1. Ahora Jesús dice: **"<sup>10:37</sup> El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí"**. En la sección anterior, Jesús aconseja a sus discípulos en cuanto a quien **"temer"**. Aquí aconseja a quien **"amar"**.
2. Un costo del discipulado es el amar supremamente a Jesús (v. 37). Eso no quiere decir que el discípulo no tiene el deber de honrar y amar a todos los semejantes, comenzando con los familiares (Ex. 20:12; Ef. 5:25 ss.). Pero el honrar y amar a Dios tiene que estar en primer lugar ya que es una demanda categórica de parte de Dios.
3. En Mateo 22:37-40 **"<sup>22:37</sup> Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.**  
**<sup>22:38</sup> Este es el primero y grande mandamiento.**  
**<sup>22:39</sup> Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.**  
**<sup>22:40</sup> De estos dos mandamientos depende toda la ley y los**

**profetas".**

Jesús no está diciendo que no amemos a nuestros familiares o amigos, por el contrario, Él dice que debemos amarlos, pero que ese amor tiene que estar por debajo del amor a Él.

## **B. EL AMOR A JESÚS DEMANDA ENTREGA**

1. Ahora Jesús les declara con todo énfasis: **"10:38... y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí"**. En Mateo 16:24-26 leemos una ampliación del mismo tema: **"16:24 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.**  
**16:25 Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.**  
**16:26 Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?"**
2. En esta porción Jesús indica tres importantes acciones:
  - **"Negarse a sí mismo"**.  
Esto significa decirle a nuestro **"Yo"** el cual está dentro de nosotros, y que nos inclina a ser egocéntricos, autónomos y autosuficientes, que desde que decidimos **"Seguir en pos de él"** no podemos servir a nuestros propios planes y a nuestros propios intereses, **Sino seguirle a él**, dependiendo de él, estando dispuestos a someternos a cualquier sufrimiento por su causa. (**Crucifixión del yo**) (Gá. 5:25 y 6:14).
  - **"Tomar su cruz"** (cada día) (Lc. 9:23).  
Es interesante saber que Cristo no dice **"Tome mí cruz"** sino **"Tome su cruz"** por el hecho de que la cruz que él cargó fue la suya propia y nadie podrá cargarla, pero sí establece que cada uno de los que le siga tendrá que tomar la suya propia, la que el carpintero ha diseñado para cada creyente que se disponga a seguir sus pasos. **"Los pasos de la obediencia y del sufrimiento hasta la victoria"**. A todo cristiano se le ha diseñado una cruz, la cual debe aceptar para la gloria de Dios (Fil. 1:27-29).

- **"Y seguirle".**

La demanda final está en imperativo como las demás y refleja la dirección que debe tomar el que se disponga a tomar el camino ofrecido.

Es interesante notar la dirección del Señor cuando dice esto. Todos sabemos que es a la **glorificación**, pero a través de la **cruz**. **"10:38...y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí".**

### **III. EL PODER DE LA CONSAGRACIÓN** (Mt. 10:39)

#### **A. EL PRINCIPIO DE LA CRUZ**

1. El principio más profundo incorporado en las enseñanzas y vida de Jesús es **"La Cruz"**. La cruz es el símbolo de la muerte, el entregar en obediencia lo más precioso que tenemos en este mundo: la vida es la muestra más grandiosa que podemos darle a Jesús de nuestra devoción a Él. Esta es la última y más rigurosa demanda de Jesús para sus seguidores. La demanda es nada más que seguirlo, como su nombre **"seguidores"** nos define.
2. El seguirlo a Él conduce por el camino que lleva a la cruz donde Él entregó lo más precioso que tenía en este mundo; su vida. Esto lo hizo a favor de nosotros. El que no está dispuesto a ese nivel de amor y lealtad no es digno (v. 37) de Él, es decir, no merece su gracia en la salvación, ni emplear su nombre y llamarse **"cristiano"**.
3. El (v. 39) expresa lo mismo que el (v. 38), pero al revés. Anuncia la paradoja (una aparente contradicción) en el sentido de que el que se dedica a preservar su vida (no siguiendo el camino de la cruz) terminará perdiéndola, y viceversa. El que halla y el que pierde (v. 39) son participios del tiempo aoristo que enfatizan acción, o decisión, definitiva y puntual.

## B. LA GRAN MOTIVACIÓN

1. En este final Jesús dice: **"10:39 El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará"**. Dándonos la promesa de una gran recompensa, ya que Él sabe que negarse a sí mismo, tomar la cruz y seguirle, son demandas muy duras y que sólo aquellos que le aman de verdad, le seguirán.
2. La recompensa de seguir a Cristo nos llevará a participar de la gloria eterna ofrecida por el Señor al cristiano que viva de victoria en victoria. El eterno peso de la condenación y la maldición de la muerte no recaerá más sobre nosotros, porque por medio de nuestra obediencia alcanzaremos el poder y la gloria.
3. En todos los órdenes, la recompensa o retribución ha sido considerada como doctrina desde la antigüedad: castigo para los malos, recompensas para los buenos. En un principio este concepto no estaba muy espiritualizado y se había pervertido. Se entendía que se materializaba la recompensa por medio de la prosperidad económica: muchos hijos, salud física, prestigio personal y amistad con Dios.
4. La Palabra de Dios nos dice todo lo contrario: Nuestra recompensa está al alcanzar el Reino de los cielos. Recordemos Romanos 8:17-18 que dice: **"8:17 Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.**  
**8:18 Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse"**.

## C. LA PARADOJA FINAL

1. En este final Jesús dice: **"10:39 El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará"**. En este contraste hecho por el Señor se especifica el destino final de los que no hacen y de los que sí hacen la voluntad de Dios.

2. **"El que halla su vida- La perderá"**.  
Estos son aquellos que confían en su **"yo"** para salvarse, son aquellos egocéntricos que hacen de Cristo aún su propio instrumento y no ellos instrumentos de Cristo.  
Su destino es: **Perder su vida** (alma).
3. **"El que la pierda por causa de mí - La hallará"**. Estos son los que son obedientes y aceptan las demandas de Cristo y no huyen de la realidad, estos serán bendecidos por la eternidad, porque tuvieron por basura su vida temporal.



## CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

Para concluir debemos decir que Jesucristo señaló sin vaguedad que la recompensa está en la apropiación del reino de Dios. Indudablemente, la mejor recompensa de este siglo es poder ser aceptados por Dios como hijos suyos sin mérito alguno, ser hermanos de Jesucristo y coherederos juntamente con Él de todas las bendiciones del Reino.